

6343251

gel 116



REVISTA

TEOLOGICA

APR 13 1984 V. 29

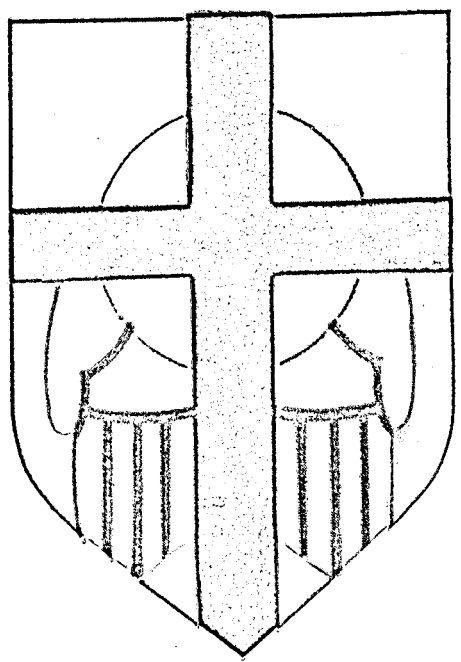
1

Publicación del

SEMINARIO CONCORDIA



1984



*Por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí,
sino para aquel que murió y resucitó por ellos.*

2 Corintios 5:15

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| EDITORIAL | 1 |
| TEOLOGIA PASTORAL | 3 |
| TESIS ACERCA DE LA JUSTIFICACION (Continuación)..... | 10 |
| SENTIDO Y FUNCION DE LOS SIMBOLOS LUTERANOS | 20 |
| BOSQUEJO PARA SERMON | 37 |

Año 29 N°115 3/1984

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del **Seminario Concordia.**

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

EDITOR: **HECTOR HOPPE**

C. C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. Argentina

Suscripción 1984 \$a 120,- ó U\$ 6.-

★ SENTIDO Y FUNCION DE LOS SIMBOLOS LUTERANOS EN LA ACTUALIDAD ★

Nota: el presente trabajo fue presentado por el Sr. Edgardo Kroeger(h) en cumplimiento al programa de Simbólica que cursara el 2° semestre del año 1983 en el Seminario Concordia. Creemos de importancia su publicación para compartir algunos pensamientos sobre la vigencia de las confesiones luteranas.

El Editor

Para poder contestarnos el interrogante sobre si es indispensable y provechoso seguir confesando los símbolos luteranos, haremos un estudio sobre la función (real y potencial) que ellos cumplen (y/o podrían cumplir). Pero además, haremos un estudio de las consecuencias que acarrearía el abandono, total o parcial, de los mismos. Anticipo desde ya, una firme posición en favor del mantenimiento de estos símbolos, por ser una fiel exposición de las enseñanzas bíblicas. En algunos puntos mencionaré la necesidad de una adecuada actualización, pero de terminología y no de principios.

También creo conveniente crear una conciencia profesional entre nuestros miembros para conservar la pura y sana doctrina bíblica, y al mismo tiempo crear un espíritu aperturista en cuanto a método y costumbres.

1) CAUSAS HISTORICAS DE LOS SIMBOLOS

Estos símbolos fueron el resultado de largos estudios realizados por teólogos y laicos del siglo XVI; todos ellos fieles creyentes inspirados por el Espíritu Santo para reencontrar y

volver a proclamar el Evangelio. Estas confesiones se hallan contenidas en el "Libro de la Concordia". En ellas encontramos las principales doctrinas de la Biblia, expuestas de una manera sistemática, ordenada y detallada.

Fueron surgiendo como una respuesta necesaria a las doctrinas pseudo-bíblicas que pretendía imponer la iglesia Católica Romana. Como también fueron una defensa frente a las divisiones que surgieron luego dentro del mundo protestante, cuando muchos teólogos se apartaron del estudio objetivo de la Palabra e introdujeron pensamientos propios (y subjetivos). Con estas Confesiones, la iglesia Luterana demostraba que sus enseñanzas no eran herejías sino la fiel y pura exposición del Evangelio de salvación. Luego de muchos siglos en que la Biblia les había sido escamoteada, los feligreses necesitaban "indicadores" para introducirse correctamente en las Sagradas Escrituras; verificando por sí mismos la veracidad bíblica de los símbolos luteranos. Esto les permitió abandonar la iglesia Romana sin remordimientos.

Pero esta época de libertad (a veces muy limitada) tentó a muchos a caer en desvíos, apartándose nuevamente del Evangelio y creando religiones humanas. Lutero había advertido sobre este peligro: si se cambia parcial o totalmente una doctrina, para sostener tal error se incurre en nuevas desviaciones hasta apartarse por completo del Evangelio. Por lo tanto, los teólogos luteranos crearon esta línea divisoria entre cristianos y sectarios.

Pero ubiquémonos nuevamente en este siglo XX que ya casi finaliza. Nuestra iglesia Luterana (I.E.L.A.- Sínodo de Misuri e Iglesias asociadas) sigue siendo una iglesia confesional: acepta, enseña y profesa todos los artículos de nuestros símbolos. ¡Gracias Señor y Dios nuestro por conservar y mantener tu divina Palabra entre nosotros!

2) LA BIBLIA BASE DE NUESTROS SIMBOLOS

Dios se reveló a sí mismo y su voluntad salvadora, por medio de profetas y apóstoles, que inspirados por el Espíritu transcribieron las revelaciones divinas que recibieron.

Ahora bien: este maravilloso libro no fue escrito como

si fuera una enciclopedia en donde se buscara, por orden alfabético, el tema que a uno le interesara y sus explicaciones o comentarios; sino que es el resumen de las experiencias vividas por numerosos creyentes hasta llegar a Jesús y luego la primera iglesia. Y a través de todas estas historias, profecías, parábolas, sermones y cartas, Dios da todas las respuestas que el hombre necesita para su vida terrenal y su salvación eterna. Lamentablemente, muchas personas al estudiar e interpretar la Biblia se encontraron con ciertos misterios inexplicables para la razón humana, y quisieron darle una razón lógica.

Otros se sintieron "iluminados", y así por una causa u otra, sectores más o menos importantes se fueron apartando de la sana doctrina.

Así surgieron las confesiones, no para reemplazar las Escrituras, sino para sistematizar las principales doctrinas. De esta manera, se podría reconocer a todos aquellos que permanecían en la verdad. Su carácter de bíblicas exige su permanencia a través de los tiempos (en cuanto a sus fundamentos, no a lenguaje). Todo cristiano tiene el derecho de cotejar y comprobar estas confesiones con la Biblia, única norma de fe y vida. Pero también es cierto que 400 años de estudio han demostrado que los artículos de fe son correctamente bíblicos y por lo tanto, inalterables.

3) UNA IGLESIA CRISTIANO-EVANGELICA EN LOS SIGLOS XX Y XXI

La Biblia y nuestros símbolos nos recuerdan que el objetivo primordial de la iglesia del Señor es comunicar al mundo las "locuras de la salvación por la fe en Cristo". Porque aún hoy en día (y hasta el fin del mundo) una iglesia sin Cristo es pura idolatría humana; una vida sin Cristo es una vida con el diablo; una fe no en Cristo, es vana. Por lo tanto, no tenemos otra opción que ser o una iglesia Cristocéntrica o una iglesia pagana. ¡Otra razón más que nos demuestra la actualidad de nuestros símbolos!

4) LOS LAICOS EN LA IGLESIA DE CRISTO

La Reforma Luterana revitalizó la importancia del laico en el trabajo misional de la iglesia. Pues no existen dos castas: el clero y los miembros laicos, sino que todos somos hermanos en

la fe, con los mismos deberes y derechos, y a todos nos será requerido según los dones que el Espíritu nos concedió. Si bien los pastores tienen ciertas funciones y responsabilidades propias de su ministerio, la tarea de evangelizar y enseñar fue encomendada a toda la iglesia por Cristo mismo. Por lo tanto, evitemos caer en el mismo error. Siempre estamos muy tentados a depositar todo el trabajo espiritual sobre las "espaldas" del pastor. Como así también a veces dudamos que un miembro laico sea capaz de realizar tareas espirituales.

¡Usemos entonces nuestras Confesiones como medio de estudio para preparar a laicos para el trabajo evangelístico y educacional! Además, la historia nos demuestra que no es conveniente depositar la custodia de la sana doctrina en un sector de la iglesia (el clero) pues de producirse una desviación, la iglesia puede no percibirlo a tiempo. Como miembros laicos de nuestra congregación debemos velar por la pureza doctrinal y bíblica de nuestras enseñanzas. Ello sólo será posible si la palabra y nuestras confesiones son estudiadas, meditadas, comprendidas, creídas y confesadas por la mayor parte de la congregación. Dios nos legó su Evangelio, pero nos encomendó defenderlo. ¡Cuidémoslo o lo perderemos! Permitamos que el Espíritu obre en nuestros corazones, profundizando en el estudio de su palabra.

Quiero agregar que ciertamente los pastores están realizando una tarea maravillosa, pero el tamaño de las parroquias y la dispersión geográfica de sus miembros hacen imprescindible un accionar conjunto de pastores y laicos.

En este punto quiero agregar otra función de nuestros símbolos: quitarnos el miedo de declararnos cristianos evangélicos y luteranos. Pues si estamos convencidos de lo que ello significa (el ser cristianos con todas las letras) y creemos que la Biblia es la única verdad permanente por sobre las filosofías de moda en cada época, estaremos preparados para contar nuestra fe al mundo que nos rodea.

¡Otra función importante y actual de nuestros símbolos: promover y motivar un laicado comprometido, responsable, capacitado, dinámico, protagonista para la gloria y la honra de nuestro Señor y Salvador!

5) LOS ERRORES DE HOY Y DE SIEMPRE

Como contrapregunta al interrogante de la necesidad actual o no de nuestros símbolos, figuraría esta: ¿acaso desaparecieron los errores que dieron origen a estas confesiones? No, sino que continúan, se repiten y se agravan. Ya sea por intentos sinérgicos, por iluminismos mesiánicos o por ambiciones o apetencias personales, importantes sectores cristianos continúan apartándose de la sana doctrina. Además del constante surgimiento de religiones paganas, descubiertas o disfrazadas de cristianismo.

En cuanto a los distintos errores en sí mismos, los iremos tratando en los puntos que corresponden. Pero quiero resaltar lo que la historia eclesiástica antigua y moderna nos enseña: únicamente si seguimos siendo una iglesia bíblico-confesional, seremos una iglesia Cristocéntrica. Pero no sólo confesional de nombre, por costumbre o por historia, sino por convencimiento propio y por vivencia.

6) LOS INTENTOS ECUMENICOS

Ninguna unión interdenominacional será válida, si para lograrla se rechaza, soslaya o menosprecia alguna doctrina bíblica. En este punto no podemos hacer concesiones, por valederos que fueren los motivos que impulsen a la unión.

Muchas iglesias cristianas (o no) de diverso signo, se hallan empeñadas en una unión ecuménica no-confesional. ¿Qué más quisiera el diablo que ya no existiese ninguna iglesia, cuyo objetivo principal fuese predicar el evangelio de Cristo!

Una unión nominal y exterior quebraría muy pronto. La única unión posible es alrededor del Evangelio y los Sacramentos. Dios mismo creó la Iglesia alrededor de estos medios de gracia. El hombre, y su orgullo intrínseco como así también su incredulidad, la dividió y la atomizó. Volver a recrearla sólo sería posible alrededor del Evangelio; y Evangelio implica doctrinas bíblicas y no enseñanzas humanas. Por lo tanto, la unión no puede sino ser confesional (para evitar esos errores humanos que opacan, disminuyen o borran el Evangelio).

La excusa que una iglesia dividida dificulta el evangelismo

no es valedera. Porque una iglesia exteriormente unida e interiormente dividida destruiría los resultados del trabajo evangelístico.

La iglesia Romana también hace esfuerzos ecuménicos, pero para volver a ser la única iglesia existente y recuperar el poder temporal perdido. Sus intentos ecuménicos no pasan por un estudio y revisión de las diferencias doctrinales, sino para recuperar la soberanía total del papado. (El viaje del papa a Inglaterra en 1982 para reunirse con la iglesia Anglicana y otros hechos similares.)

Sobre el tema, destacamos dos funciones importantes en la actualidad:

- a) nuestros símbolos (entiéndase sus doctrinas y enseñanzas) son la única base posible para cimentar una unión (lógicamente colocados debajo de las Escrituras y como una fiel sistematización de las mismas);
- b) nuestros símbolos nos enseñarán y recordarán que su omisión o no (en un intento ecuménico) no son cuestiones formales, sino de fondo y vitales para nuestra salvación.

Por lo tanto, no negamos el ecumenismo en sí mismo, pero sí lo rechazamos si para unirnos los hombres hace falta abandonar a Cristo.

¡Defendamos nuestra independencia! ¡Expliquemos a nuestros hermanos en la fe que no es por capricho, orgullo o soberbia, sino por causa del Evangelio de salvación!

7) LA UNICA IGLESIA INVISIBLE

En tanto conservemos, creamos y confesemos estas doctrinas, seguiremos perteneciendo a la verdadera iglesia de Cristo (la iglesia invisible). No delimitamos ésta a las iglesias Luteranas confesionales, ni afirmamos que todos los miembros nominales de éstas pertenezcan a aquélla.

En cuanto a los miembros de iglesias que sustentan algunas falsas doctrinas, la gracia y la misericordia de Dios determinarán el modo en que el Espíritu Santo haga nacer y conservar la

verdadera fe en el corazón de los elegidos.

Aquellas iglesias "cristianas" que niegan la divinidad de Cristo, engañan terriblemente a sus fieles, pues negando al Cristo Redentor-Salvador, se autoexcluyen de Su Iglesia.

Función permanente de nuestros símbolos: asegurarnos que pertenecemos a la Iglesia invisible y actuar como "baranda de contención" para no caer en el "mal de las religiones humanas".

8) LA BIBLIA: LA AUTENTICA REVELACION DIVINA

En el siglo XVI ningún cristiano hubiese osado negar la Biblia como auténtica palabra de Dios. Las discrepancias existentes surgían de una interpretación subjetiva de la Palabra (las revelaciones del "espíritu interior" de los "iluminados") o de la subordinación de la Biblia a las resoluciones de concilios y papas (la iglesia Romana).

Hoy en día la divergencia es más grave: se duda o se niega la inspiración divina de la Biblia; se niega la veracidad histórica de todos los relatos; se niega todo lo misterioso y milagroso; se niega el "poder de salvación" inherente a la Palabra.

Por lo tanto, es imprescindible, antes de debatir cualquier otro punto doctrinal, fijar bien nuestra posición sobre este tema. Rechazamos los siguientes errores y argumentos:

- a) que la Biblia no contiene relatos milagrosos reales (la creación, el cruce del Mar Rojo, Jonás en el vientre del pez) sino que son alegorías de las cuales se pueden extraer enseñanzas. Se arguye que el hombre de aquella época no comprendía si se le hablaba de otra manera.
- b) que las verdades de la Biblia no son únicas y permanentes, sino que la Iglesia extrae las "verdades" de cada época según la evolución del hombre y la sociedad.
- c) que la "religión Judía" fue "evolucionando" hasta convertirse en una religión universal. Por lo tanto, la Biblia no es una unidad, sino que son libros de autores diversos (incluso cada libro tendría varios autores), recopilados por los judíos hasta formar una religión, especialmente cuando adoptaron los principios éticos-morales que predi-

caba su maestro Jesús (el criticismo histórico).

Si aceptamos algunas de estas teorías, entonces nuestros símbolos pierden todo su valor porque:

- 1) se fundamentan pura y exclusivamente en las Sagradas Escrituras, como la verdadera Palabra de Dios frente a las palabras humanas.
- 2) la mayoría de las doctrinas contienen algo milagroso y/o misterioso: la presencia real de Cristo en la Santa Cena, el pecado original, la predestinación, la Trinidad.
- 3) el plan de salvación es único para todas las épocas (Pablo en Romanos afirma que sus contemporáneos se salvaban de la misma manera que Abraham). La maldad y corrupción del hombre son las mismas de siempre. Por lo tanto, no existen "verdades distintas" para cada época que exigirían símbolos apropiados para esas verdades cambiantes.
- 4) Si se niegan ciertas partes de la Biblia ¿por qué habremos de aceptar las demás como verdaderas?; o ¿por qué serían valederas nuestras confesiones? Frente a estas desviaciones peligrosas de muchos teólogos (más bien vendría denominarlos filósofos) nuestros símbolos adquieren un sentido especial. Nos demuestran que es imposible que hombre alguno haya inventado una religión tal. Nos recuerdan que la Biblia no es un libro común, sino el poder de Dios para salvación. Nos demuestran que es mentira que el hombre del siglo XX sea más inteligente que sus antepasados, pues la lectura de los artículos de nuestras Confesiones revelan una inteligencia clara de sus autores. Nos recalcan una y otra vez que únicamente por la fe conoceremos a Dios. El diablo actúa encubiertamente tratando de que despreciemos o menospreciemos las Escrituras. Nuestras Confesiones nos dicen que justamente a través de ellas conoceremos la verdad que nos hará libres.

9) DIOS PADRE, CREADOR Y PRESERVADOR DEL MUNDO

¿Qué doctrina importante para este siglo XX! ¡Cuán necesaria para todos los cristianos sinceros; para no acompañar a esta humanidad llena de orgullo y soberbia, que se atreve a jugar con su propia existencia acumulando bombas atómicas; que quiere suplantar a Dios en su función creadora experimentando con la genética; que cree que el mundo depende de dos presiden-

tes de las superpotencias o que las grandes fortunas del mundo rigen los destinos de los seres humanos sin que Dios tenga ya ingerencia alguna. También Nabucodonosor creía lo mismo y Dios habló por medio de los profetas, recordándole quién le había dado su poder.

Hoy en día sigue hablando por medio de ellos y de nuestras Confesiones a todos los que la tecnología y la ciencia les hacen creer que pueden asemejarse a Dios.

Esta doctrina también nos recuerda que si fuimos creados por Dios, nuestras vidas, tiempo y bienes le pertenecen, que el mundo fue hecho por El y nos puso a nosotros como administradores, y no como depredadores que arruinan los ríos, contaminan los lagos y mares, eliminan los bosques y exterminan cientos de especies del reino animal. En fin, esta doctrina es imprescindible y su estudio profundo es de constante actualidad. Con estos pocos ejemplos queda bien en claro su función.

10) JESUCRISTO EL REDENTOR DE LA HUMANIDAD

El artículo de nuestros símbolos más atacado y negado en la actualidad:

- Por las denominaciones eclesiásticas influidas por teólogos neo-arrianos y neo-nestorianos que, de una forma u otra, niegan la divinidad de Cristo y su resurrección, convirtiéndole en un fracasado revolucionario y maestro, mártir de su causa.
- Por las sectas anticristianas (mormones y testigos de Jehová).
- Por la Iglesia Romana que lo oscurece con sus doctrinas sinergistas y un aumento desmesurado de la mariología (María co-redentora con Cristo).
- Por la mayor parte de la población mundial que, o se confiesa atea, o cree en Alá, Buda y demás dioses inventados; o se enrola en corrientes satánicas; o quiere salvarse por sus propios medios.

Su función ayer, hoy y siempre: enseñarnos que Cristo Jesús verdadero Dios y verdadero hombre, es la única puerta de entrada al cielo, es el centro y la causa de todo; es el eje de las Escrituras; es el Redentor y Salvador único; único mediador entre Dios y los hombres.

Sin este artículo nos convertiríamos en una secta más, que deambularía por este mundo rumbo al infierno. La Biblia, la historia y el presente, nos muestran que Cristo fue y es resistido.

¡Pidamos a Dios que su Espíritu nos conceda siempre la fe necesaria para aceptarlo! ¡Que este artículo evite que como iglesia y como cristianos en particular, querramos inventarnos nuestro propio "salvador"!

11) LA JUSTIFICACION POR LA FE

Es la doctrina anterior aplicada a nosotros por Dios para nuestra salvación. Negada, abierta o encubiertamente, por todas las religiones de tendencias sinergistas o pelagianas.

Siendo la enseñanza central de la Biblia, lo es también de nuestros símbolos. Su función se puede dividir en dos. Internamente servirá para "tamizar" constantemente a nuestros miembros fortaleciéndoles en su fe y advirtiendo a los miembros nominales. Exteriormente nos motivará a ser una iglesia evangélica.

El estudio constante de esta doctrina con nuestros hermanos en la fe, nos ayudará a no caer nosotros también en el sinergismo natural de la mente humana. Será importante cuidar siempre que no se convierta en una bandera exterior y evitar que se transforme en un conjunto de frases difíciles y sin sentido real.

Otra función de esta doctrina es la de defendernos de la nueva "teología de la liberación", que se preocupa más por la igualdad social y económica del hombre que por su futuro en el más allá. Por más atrayente que esta teología aparezca, recordemos que Cristo no vino al mundo para liberar a esclavos y oprimidos de los dictadores de turno.

12) EL SACRAMENTO DEL ALTAR

Reafirmamos que seguimos aceptando esta doctrina tal como la presenta la Biblia, expuesta admirablemente por Lutero.

Es otro de los puntos que más discrepancias ha creado, pues se quiso explicar lo inexplicable: el misterio de la presencia real de Cristo. La función actual de este artículo de fe es múltiple: seguir diferenciándonos de los errores de las iglesias

Romana y Reformadas; evitar que lo convirtamos (al Sacramento) en una obra para "agradar" a Dios o en un rito eclesiástico; lograr una participación gozosa y abundante de todos los feligreses.

Considero necesario recalcar constantemente ciertos aspectos de esta doctrina a través de publicaciones y estudios:

- una correcta preparación previa a la participación;
- que la absolución de los pecados ya se pronuncie al principio del culto;
- los motivos de la comunión cerrada;
- el por qué de la Confirmación previa a la primera comunión;
- el recibir "realmente" a Cristo y qué implica.

El apóstol Pablo tuvo que exhortar a los corintios por excesos que se cometían; hoy tal vez tendría que reprendernos por nuestra indiferencia.

13) BAUTISMO

Revalidamos las enseñanzas de nuestros símbolos en cuanto a este medio de gracia. Rechazamos las doctrinas de los Bautistas, que realzan la conversión y en la práctica niegan que este sacramento sea un medio de gracia. Su error proviene de una equivocada visión de la doctrina acerca del pecado original, y es otro intento sinergista más.

Las doctrinas de los dos Sacramentos no pueden sino ser aceptadas por fe; por lo tanto, no nos avergoncemos frente a este mundo racionalista que nos acusa de "anticuados".

Los reformadores han expuesto todas las respuestas posibles según la Biblia; por lo tanto, no podemos extendernos más allá en las explicaciones pues caeríamos en algunos de los errores que combatimos.

14) PECADO ORIGINAL; PECADO ACTUAL; LA LEY DE DIOS

Tres puntos expuestos amplia y claramente en nuestros símbolos. Los he unido en uno solo pues muchas consideraciones que realizaré son tanto para uno como para otro.

a) A partir de la aceptación o no de la doctrina del pecado

original en toda su pureza bíblica, se define toda teología. Esta doctrina excluye cualquier idea sinergista. Si se rechaza o modifica, se introduce el grave error de creer y enseñar que el hombre puede cooperar en su justificación.

- b) Las doctrinas acerca del pecado nos permiten una lectura real de la actualidad del mundo. El hombre, su estado de corrupción y su pecaminosidad, son los causantes de las grandes catástrofes que asuelan la faz de la tierra. Es muy común escuchar que Dios es el culpable de las inundaciones, las sequías, el hambre, las guerras, etc.
- c) El conocer nuestra concupiscencia nos permitirá aferrarnos exclusivamente a los méritos de Cristo para lograr nuestra salvación. Es un hecho constante que aun dentro de nuestra iglesia Luterana muchos caen en errores sinergistas. Prediquemos y enseñemos estas doctrinas con claridad, para que no rechacemos el Evangelio.
- d) Si nos apartamos de las enseñanzas bíblicas sobre Ley y pecados, estaremos sujetos a los vaivenes de cada época y tentados a "flexibilizar" la Ley de Dios. Porque el mundo de estas últimas décadas se halla empeñada en colocar la "libertad del ser humano" por sobre todas las demás cosas. Es así como se defiende el derecho a "optar" entre el bien y el mal; o se niega que graves pecados y vicios de todas las épocas aún se definan así hoy en día. Por lo tanto, esta sociedad "evolucionada" ya no necesita del matrimonio, ni de la censura a la pornografía, ni de una educación moral a los niños. La homosexualidad y el alcoholismo son "enfermedades" que la sociedad debe aceptar sin escandalizarse; el aborto y el divorcio son indispensables para no coartar los derechos del hombre; la guerrilla y la violencia son los modos "lógicos" para oponerse a las tiranías; que los "desnudos" en el cine y teatro pertenecen a la libertad de expresión; que la moral pietista de las épocas pasadas eran pura hipocresía. El diablo está tejiendo una muy sutil red alrededor de los cristianos. Pues esta constante visión de la pecaminosidad total del hombre que los medios de comunicación nos ofrecen, insensibilizan nuestras conciencias haciendo fracasar nuestros reflejos de defensa. Constantemente se argumenta que la Ley cambia según la época. Por ejemplo, se cita que cien años atrás,

una mujer luciendo un traje de baño actual, se la hubiese considerado una "pecadora", y hoy en día, eso no ocurre. ¿Es valedero este argumento? ¿Hasta dónde le es permitido al hombre llegar en sus modos de vida? ¿Permite la Ley de Dios, por ejemplo, el "casamiento" de homosexuales, las playas nudistas, la sexualidad extra-matrimonial, la especulación, la violación constante de las normas éticas y de la palabra empeñada, etc.? Todo esto exige un constante estudio de la Palabra y de nuestros símbolos. Pablo en Romanos nos relata que estos pecados ya eran habituales en el siglo I; y si entonces eran pecados, seguirán siéndolo siempre.

- e) Por lo tanto, no querramos juzgar a Dios calificándole de arbitrario por salvar a algunos solamente. Agradecemos que no destruya a todos, pues nadie merecería su bondad, porque toda la humanidad es pecadora. A través del estudio de estos puntos conoceremos la importancia de los medios de gracia y el por qué de la justificación por la fe.

15) LAS BUENAS OBRAS

La necesidad de esta doctrina es enorme en estos tiempos. Lamentablemente, muchas denominaciones cristianas incluyen en sus enseñanzas el concepto humano de buenas obras. No solamente la Iglesia Romana, cuyas obras exigidas a sus fieles están más a nuestra vista: procesiones, ayunos, festividades, peregrinaciones, etc. También otras iglesias que exigen como "pasaporte" al cielo la "nueva obediencia" y el cumplimiento de la "Ley de Jesús". Estos errores no son pequeños sino muy graves, pues disminuyen tanto la obra de Cristo que muchas personas son conducidas al infierno pensando sinceramente que van al cielo.

Nosotros mismos, cristianos luteranos, evitaremos (con el estudio de esta doctrina) caer en errores graves: esperar un premio por nuestras buenas obras, o el vivir nuestra vida de santificación con tristeza pensando que no nos queda más "remedio" que "cumplir" los preceptos divinos si queremos "lograr que Dios nos mire bien".

Considero muy necesario que los líderes espirituales de cada congregación tengan bien en claro esta doctrina para evitar motivar a las obras con la Ley, en lugar del Evangelio.

16) IGLESIA Y ESTADO

Reafirmamos la separación de Iglesia y Estado, como así también la no intromisión de la iglesia en asuntos seculares y terrenales referentes al gobierno de cada país. Tanto la historia eclesiástica como las crónicas de estos últimos años muestran las consecuencias de la intensa intromisión de iglesias mayoritarias en la política de las naciones. Convertidas (las iglesias) en centros de poder, debido a su dominio de millones de conciencias, son "usadas" como medio para lograr distintos fines políticos. Además, las iglesias que dependen económicamente del Estado, muchas veces deben obedecer a sus "patrones" en acciones no del todo correctas.

La misión primordial de la Iglesia es trabajar por la salvación eterna del hombre, y no luchar por mejorar su situación social y económica. Esta lucha queda reservada a cada cristiano en su calidad de ciudadano. Como tal, hará uso de sus deberes y derechos, de acuerdo a la Ley divina y los códigos civiles.

Una iglesia que se "olvida" de predicar el Evangelio, debe suplir ese vacío con otras cosas, las cuales no consuelan, no otorgan paz verdadera ni salvan de la eterna condenación. Ya existen en el mundo muchas organizaciones que defienden los derechos del hombre; hacen falta organizaciones (entiéndase iglesias) que prediquen a Cristo. Por lo tanto, no nos arroguemos el derecho de modificar la comisión de Cristo a su iglesia, que es permanente hasta el fin del mundo. Además, nuestros símbolos nos enseñan que es más importante (para todos y cada uno de los seres humanos) lograr su salvación eterna antes que un precario bienestar temporal.

17) EL CELIBATO DE LOS SACERDOTES Y LOS VOTOS MONASTICOS

Estos artículos de nuestros símbolos siguen siendo actuales, pues la iglesia Romana no ha abandonado los errores en los que cayó hace varios siglos.

Más allá de los problemas que el celibato acarrea, es importante que nuestros miembros comprendan que la obligatoriedad del celibato contradice la institución divina del matrimonio, y agrega una "ley" más a las leyes divinas; por lo tanto, no tiene defensa bíblica. Es muy importante recalcar la intención eli-

tista de estas doctrinas: posibilitar la existencia de "cristianos mejores" (sacerdotes y monjes) que pueden "hacer más de lo que Dios exige", lo cual también es completamente antibíblico.

18) INVOCACION A LOS SANTOS Y MARIOLOGIA

El primer punto es tratado por nuestros símbolos en forma directa; el segundo se encuentra incluido implícitamente.

Tal vez sería necesario una actualización de estos artículos, para introducir los errores de la Mariología, luego de un estudio de la doctrina actual de la iglesia Romana.

La Biblia es clara y terminante: el único intercesor es Cristo; no hay hombres santos perfectos que hubiesen alcanzado la categoría de mediadores y Dios reprueba la idolatría grosera. Internamente, un estudio de estos artículos nos recordará las profundas diferencias que nos separan de la iglesia Romana. Además, estaremos preparados para contestar bíblicamente a aquellas personas que nos presenten sus inquietudes sobre estos temas.

19) SOBRE EL PAPADO

Nuestras confesiones fueron escritas en un contexto histórico muy particular: intolerancia religiosa y violencia física contra los disidentes. Por lo tanto, este artículo tiene un lenguaje particularmente duro, por lo que es conveniente adecuarlo a un estilo más actual, lo cual no quiere decir que disintamos en lo esencial. Más aún, pues la iglesia Romana ha agregado otro error con su doctrina de la "infallibilidad papal".

La función de este artículo es muy importante: aclarar que nuestra independencia del papado no es una cuestión administrativa, política o financiera. La sumisión al papa es inadmisibles, pues la estructura eclesiástica de la iglesia Romana (que coloca al obispo entre Dios y el hombre) es contraria al real sacerdocio de los creyentes. Todo cristiano tiene el derecho de escudriñar las Sagradas Escrituras por sí mismo, y no según las disposiciones de otros seres humanos.

En el estudio, debate y difusión de estos últimos puntos

(17-18-19), actuaremos con firmeza de principios, pero con cautela, para no interferir en el trabajo evangelístico entre ex-católicos. El tacto, el sentido común y la diplomacia son armas importantes para esta tarea. Provocando el "choque", no lograremos nada. Pero si llegara el momento de optar entre negar o afirmar algún principio, tampoco dudaremos en hacer esto último.

20) LA CONFESION

La confesión privada y obligatoria tal como la enseña la iglesia Romana, ha caído en profundo descrédito entre sus mismos fieles, a tal punto que muchas veces se habla de ella en son de burla. Ello ha provocado que la verdadera confesión privada, tal como la enseñan nuestros símbolos, haya caído en desuso casi total.

Se hace necesario un re-estudio de estos artículos, para que todos puedan gozar de sus beneficios en el momento necesario.

21) LA FE SALVADORA

Al hacer un estudio de nuestras confesiones comprenderemos, con la ayuda del Espíritu Santo, que cada error doctrinario aleja, en mayor o menor medida, al hombre de su salvación.

Por lo tanto, se hace imprescindible rechazar la idea, muy difundida en la actualidad, de que lo importante es "creer"; "creer en Dios, no importa cómo lo llamemos"; "creer en Dios, no importa cómo"; "lo que vale es pertenecer a una iglesia, sea cual fuere"; "no hace falta vivir la fe, con tal que se sienta en el corazón".

Todas estas premisas parten de los siguientes conceptos:-la diversidad de iglesias demuestra que no hay una única verdad acerca de cómo lograr la salvación; por lo tanto, el hombre puede escoger el modo de acercarse a Dios; -que no hay Dios tan severo e inflexible que castigue a los hombres que por lo menos "demuestran" voluntad de salvarse; -que los asiáticos y los africanos no tienen la culpa si a ellos no les enseñan acerca de Jehová y Cristo.

Pero nosotros, cristianos redimidos por la sangre del Cor-

dero de Dios y llamados por El a su rebaño, no queremos ni podemos aceptar estas filosofías humanas.

Si hay muchas iglesias, el culpable es el hombre; si Dios condena a muerte, es por causa del pecado de cada ser humano; si millones de personas no conocen o no aceptan a Cristo, es por culpa del mundo que sistemáticamente rechaza a Cristo. Por lo tanto, hoy en día, y hasta el fin del mundo, hay y habrá una sola fe salvadora, como hay un solo Dios y un solo Salvador.

Por lo tanto, agradezcamos a nuestro Señor el pertenecer a una iglesia bíblico-confesional, ya que por su gracia hemos sido llamados. Sigamos defendiendo las verdades bíblicas, y roguemos por aquellos que son mal enseñados respecto de la justificación por la fe. No juzguemos a Dios, y sirvámonos de nuestros símbolos para lograr el objetivo final: la salvación eterna para nosotros y nuestro prójimo.

22) CONCLUSIONES

- a) Que es vital crear una conciencia confesional para defender la libre promulgación del Evangelio.
- b) Que mientras haya errores doctrinales, será imposible lograr una unión interdenominacional.
- c) Que las Confesiones Luteranas son importantes en este siglo XX. Estudiémoslas en profundidad y compartámoslas.
- d) Que nuestros símbolos son una clara demostración de lo que el Espíritu puede lograr con aquellos que verdaderamente confían en su Salvador.
- e) Que el hombre siempre vuelve a caer en los mismos errores, empujado por el diablo, su orgullo y su inclinación al mal. Únicamente el aferrarnos a la Palabra evitará que esto suceda con nosotros. Nuestras Confesiones nos mostrarán el camino correcto para introducirnos en ella.
- f) Que no nos enorgullecemos de llamarnos luteranos, sino que agradecemos a Dios por ser cristianos.

¡Que el Señor conserve su Palabra hasta el último día! ¡Que nuestro Salvador guíe nuestra iglesia a proclamar su Evangelio día tras día!